

**SÁBADO**

**19 de septiembre:** (Lucas 8, 4-15)

***“Un sembrador salió a sembrar...”***



La parábola del sembrador se reitera a lo largo del año litúrgico, evidenciando la importancia que tiene el valorar nuestras actitudes personales y comunitarias ante la Palabra.

Nos recuerda que el hecho de entrar en contacto con ella no garantiza fruto alguno. La agresividad del contexto socio-cultural, la falta de profundidad vital, el acoger intereses incompatibles con el seguimiento de Jesús, minan nuestras buenas intenciones e impiden que la Palabra genere y afiance en nosotros una vida en clave de evangelio.

¿Cómo volver fértil nuestra tierra para acoger la Palabra y dar *“fruto perseverando”*?

Danilo L.F.C.